

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA



Urna de la necrópolis de Oliva

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA
BARCELONA : 1929

(460.235) BOS

Duplicado
Engruets

AM

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA

EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BARCELONA

POR

P. BOSCH GIMPERA

Y

J. DE C. SERRA-RÀFOLS

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BARCELONA

1929





EL Museo de Arqueología de Barcelona que hoy forma parte de los Museos de Arte y Arqueología que tiene a su cargo la Junta de Museos creada conjuntamente por la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Barcelona, hasta el principio de las excavaciones de Empuries en 1908 no comenzó a tomar gran incremento. Se reducía a algunas vitrinas incluídas primero en el llamado «Museo de la Historia», que se organizó después de la Exposición Universal de 1888, y que luego pasaron a ocupar una sala del actual edificio de la Plaza de Armas del Parque llamado de la Ciudadela, al crearse la Junta de Museos en 1902 y procederse a la organización de éstos. Sus materiales procedían de algunos donativos, principalmente el de ejemplares de prehistoria catalana recogidos por el naturalista Francisco Martorell y Peña, y algunas muestras de la prehistoria de la región de Almería enviadas a Barcelona por Enrique y Luis Siret, después que les fué concedido el premio Martorell. Después de la constitución de la Junta de Museos, comenzaron las adquisiciones que hasta 1915 llevaron al Museo principalmente algunos ejemplares notables de cerámica ibérica de Azaila, procedentes de la colección de Don Pablo Gil; de Archena, adquiridos a D. Antonio Vives junto con una bella cabeza ibérica de piedra del Cerro de los Santos y una pequeña colección de cerámica griega adquirida principalmente en Italia.

En 1908 la Diputación de Barcelona encomienda a la Junta, las excavaciones de Ampurias, que dirigen M. Cazorro, J. Puig Cadafalch y E. Gandía y con ellas se nutre rápidamente la

Sección de Arqueología, ingresando en ella entre otras cosas importantes la estatua de Asclepio, la cabeza de Afrodita, la catapulta, etc., etc., de allí procedentes, así como se adquieren materiales de Ampurias dispersos en manos de particulares o de hallazgos hechos fuera del recinto de las excavaciones y procedentes casi todos ellos de sepulcros. En 1909 el *Institut d'Estudis Catalans* comienza a practicar excavaciones prehistóricas, encomendadas las primeras a L. M. Vidal y M. Cazurro. En 1914 amplía el Institut d'Estudis Catalans sus exploraciones, encomendado a P. Bosch Gimpera la primera campaña en el Bajo Aragón. Al año siguiente (1915) la Diputación Provincial acuerda la creación de un *Servicio de Investigaciones Arqueológicas*, que viene funcionando desde entonces bajo la dirección de P. Bosch Gimpera, estando adscritos a él Josep Colomines y más tarde J. de C. Serra-Ràfols, habiendo colaborado además activamente en las investigaciones del Servicio, Maties Pallarés, Agustí Durán y Sampere, Lluís Pericot, Lorenzo Pérez Temprano y otros. El Servicio cuenta con un laboratorio para la conservación y restauración de los materiales arqueológicos a cargo del escultor F. Font y con numerosos corresponsales en distintas localidades de Cataluña. Hasta 1924 la Diputación de Barcelona y más tarde la Mancomunidad de Cataluña puso el Servicio bajo el patronato de la Sección Histórico-Arqueológico del Institut d'Estudis Catalans, pasando, al disolverse la Mancomunidad, a depender directamente de la Diputación, que en 1927 lo encomendó a la Junta de Museos, en vista de la reorganización, todavía no realizada, de los Servicios de Museos.

El *Servicio* desde su creación nutrió el Museo de Arqueología con abundantes materiales procedentes de sus excavaciones metódicas de numerosas cuevas, sepulcros, poblados y estaciones diversas de Cataluña, Mallorca, Bajo Aragón y varias localidades del reino de Valencia que hoy forman la gran mayoría de los materiales expuestos en sus vitrinas. Sumemos a ello varios donativos como el del material del poblado ibérico de Puig Castellar por F. de Sagarra y el de hallazgos de algunas cuevas paleolíticas y asturienses por el Conde de la Vega del Sella.

Después de creado el Servicio, la Junta de Museos realizó nuevas adquisiciones: necrópolis posthallstáticas de Osma; Colec-

ción Costa de antigüedades cartaginesas de Ibiza; pinturas rupestres del Calapatá y ejemplares ibéricos de Calaceite y del Santuario de Castellar de Santisteban, de la Colección Cabré; bronce ibéricos de la Luz, etc., a lo que hay que añadir el donativo de los hallazgos de la necrópolis de Cabrera de Mataró por la señora viuda de su explorador, D. Juan Rubio de la Serna.



Fragmento de roca con un ciervo pintado. — Calapatá (P. de Teruel)

En 1923 se reorganizó científicamente el Museo de Arqueología que hasta entonces no había tenido personal técnico a él adscrito especialmente, encargándose de esta función el personal del Servicio de Investigaciones Arqueológicas al que se agregó E. Gandía, encargado de las excavaciones de Emporion. Este personal cesó en 1925 estando desde entonces pendiente de reorganización.

El edificio de los Museos de Barcelona está situado en los jardines del parque llamado de la Ciudadela, ocupando un área de unos 8.000 m.² Comprende una planta baja y un piso principal. El Museo de Arqueología (Prehistoria y Edad Antigua) ocupa la mayor parte de este último, estando destinada la mayor porción del resto del edificio al Museo de Arte y Arqueología medioevales y otras secciones menos interesantes y más reducidas a épocas más modernas.

Cúmplenos a nosotros ocuparnos únicamente del Museo de Arqueología, cuyos materiales son los que están en relación directa con la labor del IV Congreso Internacional de Arqueología, que ha motivado la publicación de este folleto descriptivo.

Las salas que abarca el Museo Arqueológico son, tal como puede verse en el adjunto plano, en número de 10: la rotonda central, tres grandes salas de las cuatro que forman la planta cruciforme del edificio y seis galerías anexas. Los materiales que en ella se guardan se han ordenado en forma que, dentro de las posibilidades del espacio y topografía del edificio guarden una sucesión cronológica y cultural. La visita por lo tanto debe hacerse adoptando el siguiente itinerario:

1.º Rotonda central que contiene el material paleolítico y de transición al neolítico.

2.º Sala llamada del Trono: neolítico, eneolítico y edad del bronce.

3.º Galería con los hallazgos de la cultura del bronce de Mallorca y, al final, civilización hallstática catalana.

4.º Sala ibérica.

5.º Galería con las antigüedades de Ibiza.

6.º y 7.º Galerías continuación de la cultura ibérica.

8.º Sala de Emporion.

9.º Galería anexa a esta sala con cerámica griega.

10.º Galería romana.

Queda finalmente el monetario, con notables colecciones de monedas de la época que nos interesa y que está situado en el ángulo SO. de la misma planta principal, pero en cuya descripción especial no entraremos.

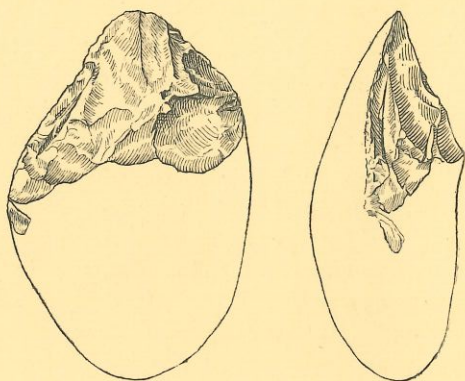
Hay que advertir que con motivo de la Exposición de «El Arte en España» una parte de los materiales del Museo ha sido trans-

ferida temporalmente al Palacio Nacional de Montjuich, bien que sin deshacer ninguna de las series, la continuidad de las cuales ha sido en todos los casos mantenida.

Los materiales del Museo comprenden ejemplares pertenecientes a toda la arqueología peninsular, aunque abundan más los de Cataluña y algunas zonas limítrofes.

Sala primera.

Paleolítico. La sala primera está destinada a las culturas paleolíticas. Como es sabido el conocimiento del paleolítico de Cataluña es todavía muy imperfecto y el número de estaciones excavadas muy limitado. De ahí la cantidad de material relativamente reducido que contiene esta sala, del cual todavía una buena parte no corresponde al NE. de la Península, pero entre este material se cuenta, como veremos, el de dos estaciones de gran importancia.



Pico asturiense de Torroella de Montgri
(P. de Gerona)

La primera vitrina contiene unas muestras de achelense de San Isidro (cerca de Madrid), de musteriense de Casal do Monte (Portugal) y de Castelserás (Alicante) de interés reducido. En las números dos y tres además de reproducciones de la mandíbula de Bañolas y del cráneo de Gibraltar, está el material de la estación musteriense de Capellades (Barcelona), poco típico y un hacha de forma achelense encontrada en Masnou (Barcelona).

Las vitrinas 4 y 5 contienen los hallazgos de la más interesante estación paleolítica catalana, el *Cau de les Goges* de Sant Julià de Ramis (P. de Gerona), típica estación solutrense con un bello utillaje de sílex, especialmente puntas de hojas de laurel y con muesca, demostración clara de la entrada en Cataluña de la cul-

tura europea del Paleolítico Superior, emparentada con la del S. de Francia y Cantabria.

Las vitrinas 6 y 7 están destinadas a un período de transición entre el paleolítico y el neolítico, el asturiense, con su típico utillaje de cantos rodados formando punta. Esta cultura bien de-



Gran vaso con cordones de la Cueva de Tartareu
(P. de Lérida)

terminada en Asturias, se observó por primera vez en Cataluña en una estación de Torroella de Montgrí (P. de Gerona) donde presenta de todas maneras un carácter más grosero, estación a la que está destinada la vitrina 6, mientras que la 7 contiene una bella muestra del asturiense cantábrico (cuevas de la Riera, Posada y de Llongas, Llanes, Asturias) donativo del Excmo. Sr. Conde de la Vega del Sella.

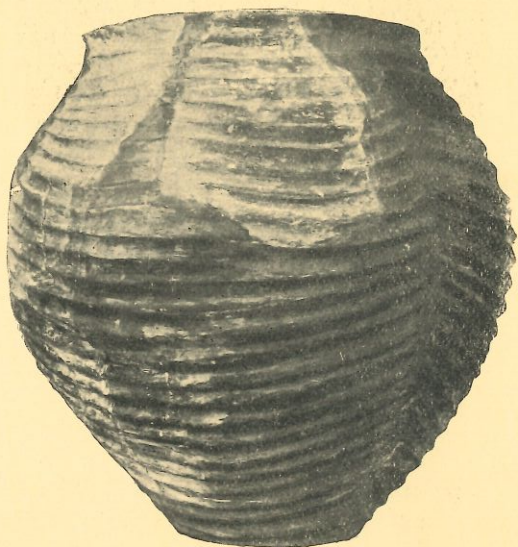
Las vitrinas 8, 9 y 10 guardan otro donativo del mismo Conde de la Vega del Sella. Se trata en su mayor parte de material de la Cueva Morin (Santander) con muestras de los niveles musteriense, aurifiaciense, solutrense y magdalenienso, interesantes especialmente las referentes a la cultura franco-cantábrica del Paleolítico Superior.

Completan el contenido de esta sala, una maqueta a escala reducida, de la roca de las pinturas de Cogul (P. de Lérida), cuatro fragmentos de roca arrancados del Barranco de Calapatá (P. de

Teruel) con figuras de ciervos (procedentes de la colección Cabré), diversas reproducciones de pinturas rupestres (Cogul, ciervos de Calapatá, escenas de caza y guerra del barranco de la Valltorta (P. de Castellón) y dos vaciados de grabados rupestres neolíticos, uno de la tapa del dolmen del Barranc (Espolla, P. de Gerona) y otro de una roca con signos cruciformes situada en Cogul, no lejos de las pinturas.

Sala segunda. Neo-eneolítico y Edad del bronce. La sala segunda está dedicada a las civilizaciones neolíticas, eneolíticas y de la Edad del Bronce. Entrando por la rotonda que contiene el material paleolítico, se encuentran primero aquéllas y en el fondo los hallazgos de la Edad del Bronce. Las estaciones neolíticas y eneolíticas están clasificadas por culturas en la siguiente forma: vitrinas

1, 2, 4, 5, 7 y parte de la 3, cultura de las cuevas y fenómenos relacionados; vitrinas 3 y 6, cultura almeriense o del SE. y levantina; vitrinas 8, 9 y 10, cultura pirenaica; vitrinas 11, 12 y 13, materiales de la cultura del vaso campiforme de diversos lugares de la Península y otros materiales no



Vaso de la cueva de Salamó (P. de Tarragona)

formando serie y hallazgos sueltos. Entre las vitrinas de la cultura de las cuevas hemos incluido las que guardan hallazgos de la civilización mixta del S. de Cataluña correspondiente al pleno

eneolítico en la que se comprueban fenómenos de la llamada cultura de las cuevas y otros de la civilización levantina.

La cultura de las cuevas, a la que se ha dado este nombre por ser cuevas sus principales estaciones, pero a la cual acaso correspondería mejor el nombre de cultura de la cerámica de relieves, se encuentra en Cataluña en la parte SO. y más tarde se extiende en dirección a la costa para constituir una cultura mixta con la almeriense que dominaba en aquella porción de territorio. También parece que llega hasta la plena región pirenaica, pero su total extensión hacia el N. no está bien determinada.

El Museo tiene magníficamente representada esta cultura, acaso la más típica y la más indígena de Cataluña. La vitrina 1 está totalmente ocupada por ella. Aparte de muestras de material de estaciones no totalmente excavadas (Cueva de *Les Llenes*, cueva de Ribas) y de otras cuyo material sólo está parcialmente expuesto por no haber terminado su reconstrucción en los laboratorios (Cueva de Bor), las estaciones más interesantes son la *Cova Negra*, de Tragó de Noguera, la *Cova del Foric*, de Os de Balaguer y sobre todo la *Cova de Joan d'Os*, de Tartareu, todas ellas de la misma comarca, las montañas situadas al N. de Lérida antes de llegar al macizo de Montsec. Las dos primeras parecen ser algo más antiguas, acaso del neolítico y de la transición al eneolítico respectivamente, mientras que la última es del pleno eneolítico, como lo demuestra a presencia de un hacha de cobre y de material de sílex bellamente tallado. Pocas estaciones pueden mostrar una riqueza de cerámica ornamentada tan grande como la cueva de Tartareu, pero dentro de ella las ornamentaciones incisas forman una ínfima minoría ante la enorme masa de vasos con relieves. El material de esta estación se extiende también por la vitrina 2. En la número 1 citada, un compartimiento está dedicado a diversas estaciones no catalanas de una cultura semejante (San Blas y el Carnelario, de Sena, P. de Huesca y otras.)

La vitrina 3 empieza con el material de sepulcros de Cataluña, correspondientes a la prolongación hacia el N. de la cultura del SE. Se trata de mobiliarios funerarios muy uniformes y muy simples; finos cuchillitos de sílex, núcleos de la misma materia, cuentas de collar de calais, hachas de serpentina, fibrolita y otros

materiales selectos y muy escasa cerámica, la cual, además, suele carecer de decoración. Estamos, pues, ante un material muy diferente del propio de la cultura de las cuevas y que encaja plenamente con la de Almería. Sigue a continuación en la misma vitrina los hallazgos de la cultura mixta de la de Almería y de las cuevas a que nos hemos referido antes. La estación más re-



Vaso de Castellvi de la Marca (P. de Barcelona)

presentativa es la *Cova Fonda*, de Salamó (P. de Tarragona), de la cual hay también material en el Museo de Ciencias Naturales, procedente de la colección Vidal. El material de nuestro Museo, que es el más abundante, permite comprobar los elementos mixtos que han entrado en la formación de esta cultura: por un lado la cerámica con cordones del tipo de Tartareu, por otro la cerámica lisa pulimentada de derivación almeriana y al mismo tiempo la especie del vaso campaniforme. La presencia del metal nos

indica estamos en el pleno eneolítico. La vitrina 4 contiene cerámica procedente de la misma cueva. Otras estaciones de idéntica cultura representadas en el Museo son la cueva de la *Aumediella* (P. de Tarragona), la de *Sant Llorenç*, en Sitges (P. de Barcelona) vitrina 7, y la cueva de Castellví de la Marca (Barcelona, v. 5) con un bello vaso inciso. Unas muestras de la rica cerámica de las cuevas de Montserrat, con su típica decoración de incisiones obtenidas por medio de la aplicación de valvas de molusco, especialmente «cardium», completa el contenido de la vitrina 3.

En la parte opuesta de ésta se expone el material de la cultura almeriense procedente de estaciones de los reinos de Valencia y Aragón. Del primero lo más importante son las estaciones del barranco de la Valltorta, en Albocacer (P. de Castellón), con puntas de flecha pedunculadas y lanceoladas, pequeñas hojas de sílex y cerámica poco decorada (en la vitrina 6). Del segundo el hallazgo que más llama la atención es el del sepulcro del Canyaret de Calaceite (P. de Teruel) con sus bellas puntas de flecha de tipo almeriense.

Las vitrinas de la izquierda de la sala, están consagradas a la cultura pirenaica. Ésta, como es sabido, se caracteriza por la forma de los enterramientos: los sepulcros megalíticos y por el material en el que hay elementos tomados de todas las culturas vecinas, pero que al integrarse en ella adoptan una facies propia. El vaso campaniforme, los pequeños vasos de formas esferoidales, las puntas de flecha en las que continúan presentándose los tipos almerienses, los grandes cuchillos de sílex, las pequeñas cuentas de collar de piedra o de dentalium, los botones con perforación en forma de V, etc.. serán los materiales que con mayor constancia hemos de encontrar no sólo en los megalitos y demás estaciones de esta cultura de Cataluña, sino en toda la parte del Pirineo que ha sido explorada, en especial en el País Vasco.

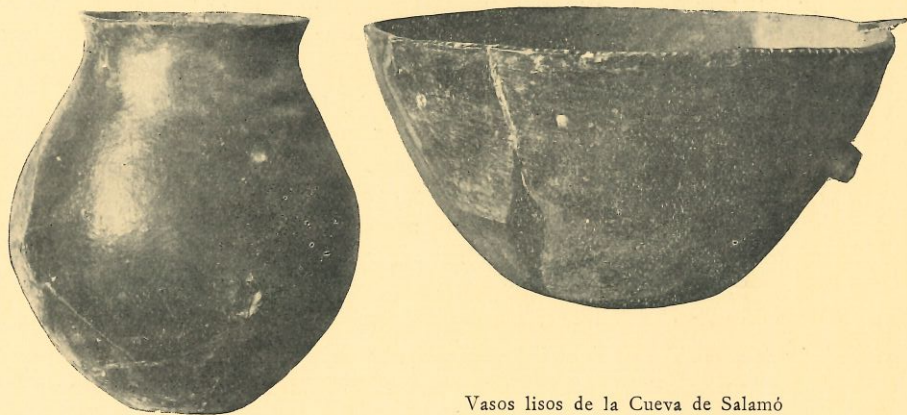
En las vitrinas de nuestro Museo los hallazgos más notables son los de la cueva de *Can Sant Vicens* (Gerona) y los de los megalitos de la *Cabana Arqueta*, *Barranc*, ambos en el NE. de la P. de Gerona, y *Puig-ses-Pedres* en Sta. María de Corcó, en la de Barcelona.

En una de las vitrinas de este mismo lado de la sala, la n.º 11

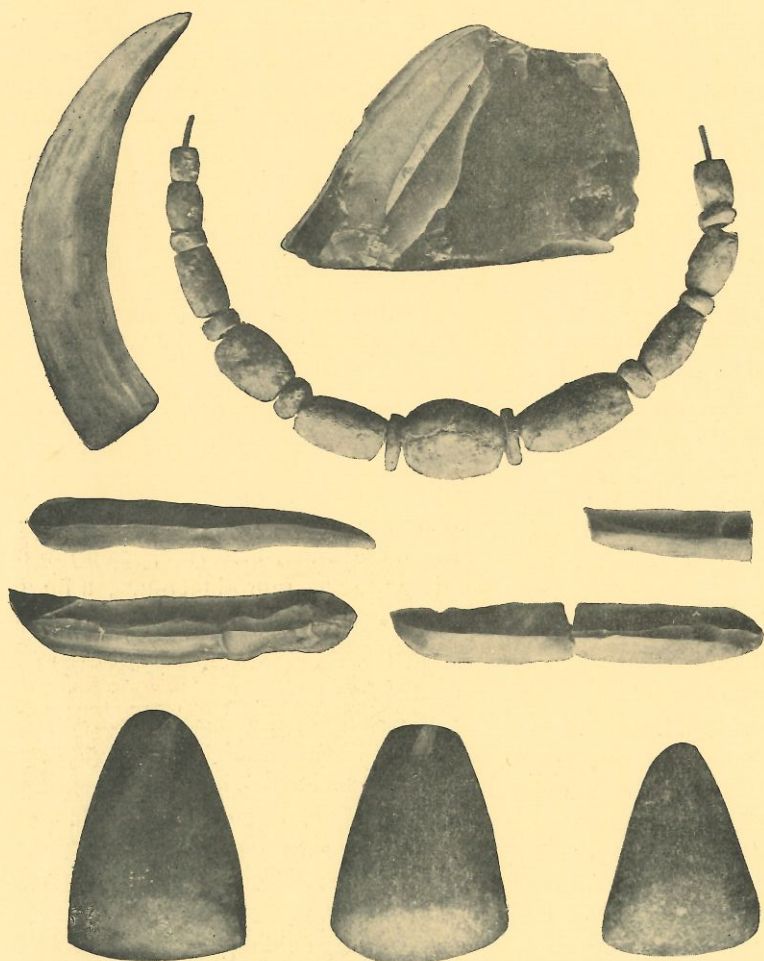
se ha reconstruido uno de los enterramientos de Vilassar, de la cultura de la costa, cuyo esqueleto, bien que muy deteriorado, permitía este intento.

Las vitrinas de la derecha de la sala, guardan materiales diversos que no forman series tan completas. En la n.º 12 hay muestras de la cultura portuguesa: unas plaquitas de pizarra, donativo del Prof. Vergilio-Correia; muestras de la cerámica de las cuevas del S. y C. de la Península; cuevas del Hoyo de la Mina (Málaga), donativo del Sr. Such, y del Boquique (Cáceres), donativo del señor García Faria, respectivamente. La n.º 13 está dedicada a la cultura del vaso campaniforme fuera de Cataluña, con reproducciones de los vasos de Ciempozuelos y Algodor, del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, y muestras de la cerámica de Carmona (P. de Sevilla), donativo Bonsor, y del Rebollar (Torderrábano, P. de Guadalajara). La n.º 14 contiene hachas de piedra de Cataluña.

El fondo de la sala está dedicado a la Edad del Bronce. El conocimiento de ésta en sus períodos avanzados, como es sabido, es todavía imperfecta y en Cataluña de una manera particular; de ahí que se haya procurado que hallazgos como el depósito de Ripoll, que se guarda en el Museo de Vich, estén por lo menos exhibidos en forma de perfectas reproducciones, a fin de salvar la pobreza de los hallazgos reuniendo la casi totalidad de éstos.



Vasos lisos de la Cueva de Salamó



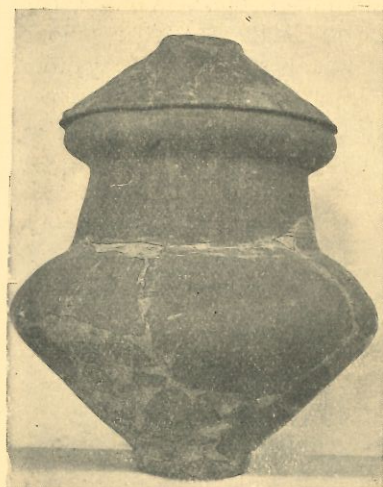
Hallazgos típicos de los sepulcros de fosa de Cataluña
(Sta. María de Miralles, La Moguda, etc.)

El contenido de las vitrinas de este período es el siguiente: V. 16 cistas del Collet (Sú, P. de Lérida), Bullons (Riner, id.) y alguna otra del principio del bronce. Vitr. n.º 17, hachas del principio del bronce de Cataluña y reproducciones de moldes para su fabricación. Vitr. 18, hallazgos de este período, poco importantes, de fuera de Cataluña. Vitr. 19, bella muestra de la cultura de El Agar, con originales y reproducciones procedentes en su mayor parte de la misma necrópolis de El Argar (Almería). Vitr. 20, necrópolis argárica de Callosa de Segura (Alicante). Vitr. 21, necrópolis argárica de Guadix (Granada). Vitr. 22, sepulcro de Montilla (Córdoba) con una diadema y dos brazaletes de oro y un puñal y cuatro puntas de dardo de bronce, importante hallazgo del principio de la Edad del Bronce. Vitr. 23, hallazgos de la plena Edad del Bronce de Cataluña: hachas, puntas de lanza y de flecha, etc. Unos ejemplares son originales y otros reproducciones.

Sala tercera. Bronce de Mallorca y cultura hallstática catalana. Esta galería está dedicada a las culturas prehistóricas de Mallorca. Buena parte de los materiales procedentes de las excavaciones hechas en aquella isla no han sido todavía debidamente reconstruidos, por lo cual no figuran aún en esta sala. Se trata además de una cultura de una gran pobreza de hallazgos, por lo cual nunca los simples buscadores de objetos trabajaron en su suelo, ya que las excavaciones mallorquinas no podían ser motivo de lucimiento.



Vaso campaniforme de la cultura pirenaica
(Sepulcro de la Cabana Arqueta)



Urnas hallstáticas de la necrópolis
de Terrassa

De ahí la importancia científica de la colección del Museo de Barcelona, única en la que empieza a poderse estudiar las más remotas civilizaciones de las Baleares.

La primera parte de la galería está dedicada a la cultura argárica de Mallorca, que bien puede llamarse así por su parecido con la civilización del principio del bronce del SE. de la Península, aunque ofrezca características locales bien acusadas. Las estaciones que están representadas en el Museo son las cuevas del *Comfessionari dels moros*, de *Ca s'Hereu* y de la Verneda.

Representan los más antiguos hallazgos prehistóricos de la Isla, ya que de ella no conocemos nada claramente eneolítico ni menos anterior. El material más importante de estas cuevas es la cerámica de formas argáricas y exenta de decoración.

Siguen a continuación los hallazgos de la cultura de los *Talayots*, consistentes en vasos a mano y sin decorar de los poblados de Capocorp Vell, Son Julià, Els Antigors y Comellar des Rafel, estudiados por el Servicio de investigaciones Arqueológicas de Barcelona. En una vitrina hay diversos bronce de *Mitjà Gran* y de *S'Atalaia*. Completan la sala maquetas de dos *Talayots*, del poblado de Capocorp Vell y del de Son Julià.



Vaso hallstático de Anglès

En el fondo de la Galería y ocupando su última crugia, se encuentran expuestos los materiales de la cultura hallstática catalana. Como es sabido, una gran cantidad de estaciones, especialmente necrópolis, ha permitido comprobar la existencia en Cataluña de una extensa cultura de origen céltico, emparentada sobre todo con la cultura renana de los Campos de Urnas (*Urnfelder*) y que debió llegar a nuestro país hacia el año 800 a. de J. C. o antes. La importancia que tuvo esta cultura se hace más evidente cada día, a medida que nuevas investigaciones comprueban por una parte que su acción directa tuvo un área bastante extensa, pero más todavía que su influencia sobre las civilizaciones indígenas fué muy profunda y llegó a distancias antes insospechadas.

El Museo guarda los más importantes restos de esta cultura hasta ahora conocidos. Sobresalen las numerosas urnas con decoraciones de acanalados y meandros de la necrópolis de «Can

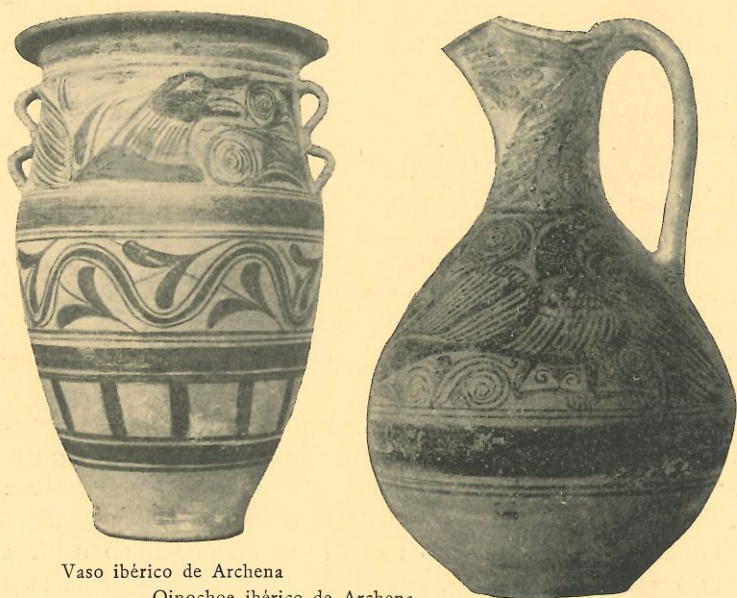
Missert» cerca de Terrassa, los hallazgos menos numerosos de La Punta del Pí y Anglés (pertenecientes estos a un período más avanzado) y por fin los hallazgos de fragmentos de cerámica hallstática efectuados en muchas cuevas eneolíticas que debieron estar habitadas durante un tiempo más o menos largo durante la I Edad del Hierro.

Sala cuarta o Ibérica. Esta sala está dedicada a la cultura ibérica. Los materiales en ella guardados proceden de las excavaciones metódicas efectuadas en el Bajo Aragón, del poblado urgelense de Sidamunt y de varias excavaciones y adquisiciones de materiales procedentes de la rica región ibérica del SE. de la Península y de Andalucía.

Los hallazgos del Bajo Aragón, si artísticamente son acaso los que menos valía ofrecen, desde el punto de vista científico puede afirmarse que son los más importantes. Se trata en efecto del producto de la excavación metódica de una larga serie de poblados y de sepulturas, todas de una misma comarca que por estar representados en ella los diversos momentos de la evolución cultural ibérica permite conocer detalladamente el proceso de ésta.

Los hallazgos más antiguos corresponden a los poblados de *Les Escodines Baixes* y *Les Escodines Altes*, que se encuentran en las primeras vitrinas entrando por la galería que contiene los hallazgos hallstáticos. Es de observar en este material la total ausencia de cerámica a torno, la profunda influencia hallstática en la forma de muchos vasos, lo primitivo de las pesas de telar, etc. En fin, nos encontramos ante unos hallazgos que tienen bien poco de ibérico en el sentido corriente de esta expresión. Estos poblados empiezan acaso ya antes del siglo V, llegando al IV a. de J. C. Siguiendo la visita de la sala por su lado derecho sin pasar a las vitrinas de la parte izquierda encontraremos la continuación de la cultura del Bajo Aragón, con los poblados del Vilallonc y St. Cristófol de Massalió, diversas sepulturas del I período y después los poblados de transición al segundo período, en los cuales la cerámica a mano va siendo paulatinamente substituída por la hecha a torno, observándose una evolución semejante en el resto del material; estos son los poblados del *Piuró del Barranc fondo*, *Tossal Redó*, *Les Ombries* y

otros de los que sólo hay muestras de material (*Valljunquera, Cabezo Torrente*). Siguen después las vitrinas que contienen los hallazgos de un poblado de la Provincia de Tarragona muy próximo a esta región y que representa la misma cultura y cuya fecha es de transición entre el primero y segundo período (finales del siglo iv), el de *La Gessera*, de Casseres. Diversas ma-



Vaso ibérico de Archena
Oinochoe ibérico de Archena

quetas de sepulturas y poblados y dibujos con la planta de éstos, permiten comprobar que paralelamente a la evolución del material se producía otra en la técnica constructiva y en la forma de los poblados cuya planta va siendo cada vez más complicada.

Las últimas vitrinas de esta porción de la sala están dedicadas a los poblados del segundo período, fechables en el siglo iii por la presencia de la cerámica helenística de barniz negro brillante y de fíbulas de La Tène II. En ellos la evolución de toda la cultura se ha completado, la cerámica a mano ha cedido casi totalmente su lugar a la hecha a torno, en ésta la decoración caracte-

rística ibérica de pintura roja es aplicada con mayor o menor profusión a gran número de vasos, los pesos de telar son de forma de prisma perfecto, se encuentran abundancia de objetos de hierro, entre ellos falcatas, además de los materiales de importación que hemos mencionado.



Figurita de bronce de Castellar de Santisteban vista en diversas posiciones

El poblado más importante de este período es el de *Sant Antoni de Calaceit*, del que hay una bella maqueta; otros de los que hay más reducido número de hallazgos son los de *Els Castellans* y *La Torre cremada*.

Completando los hallazgos aragoneses, en el ángulo de esta sala por el que se ingresa a la galería que contiene los hallazgos posthallstáticos y de la colonización fenicia, dos vitrinas están ocupadas por los bellos vasos que procedentes de Azaila adquirió hace años el Museo a D. Pablo Gil. Se trata de ejemplares de la cerámica ibérica que se cuentan entre los de decoración más profusa de cuantos hasta ahora se conocen, sus motivos son especialmente fitomorfos estilizados y en uno de ellos zoomorfos y bien que su punto de procedencia no sea muy distante de la región del Bajo Aragón, se trata evidentemente de un grupo comarcal muy distinto.

Recorramos ahora la parte izquierda de esta misma sala ibérica. Las primeras vitrinas contienen materiales procedentes del Santuario Ibérico de Castellar de Santisteban (Jaén), que for-

maban parte de la Colección Cabré. En las dos vitrinas de pared vemos algunos ejemplares de figuritas de tierra cocida, fibulas, entre las que predominan las anulares, joyas, algunas de ellas anillos de oro, y en la vitrina central una colección de vasos con la característica decoración geométrica sencilla propia de la cerámica ibérica andaluza. En esta misma vitrina se guardan algunas muestras de cerámica de otras procedencias andaluzas (El Acebuchal, Villaricos). Unas reproducciones de los relieves de Osuna completan el contenido de esta primera crugía. A continuación, junto a la columna de separación con la segunda crugía, vemos el discutido relieve de Villaricos y, ya en ésta, reproducciones de la bicha de Balazote y de las esfinges de Agost y una vitrina conteniendo la notable colección de bronce ibéricos del Museo, menos numerosa ciertamente que la del Museo de Madrid, pero que contiene ejemplares de primer orden. Estos bronce son de dos procedencias: una serie de unos 600 corresponden al citado santuario de Castellar de Santisteban y entre ellos hay toda la variedad de este tipo de exvotos, desde los relativamente naturalistas hasta los que presentan un grado de estilización extremo que los reduce a simples varillas de bronce; la otra procedencia es el Santuario de La Luz, cerca de Murcia, del que sólo hay unos 35 bronce, pero que no vacilaríamos en afirmar que entre ellos se encuentran los mejores ejemplares de este tipo de antigüedades ibéricas; examínese sobre todo la bella figurita de mujer desnuda comparable a una obra de arte griego, cuyo carácter posee, y las figuritas de guerrero a caballo, de acabadísima factura.



Bronce de Castellar
de Santisteban

En la tercera crugía vemos una pequeña vitrina con dos magníficos vasos de la Necrópolis de Archena, reducida pero excelente muestra de la belleza decorativa de la cerámica ibérica de la región S. E., y que permite apreciar su superioridad artística respecto a todas las demás zonas de esta

misma cultura. Hay además en ella dos vitrinas de pared con alguna cerámica de La Luz, pobre de decoración, fragmentos bellamente ornados de La Alcudia de Elche y el vaso tantas veces citado en las publicaciones de *l'Aigueta* (Provincia de Gerona), muestra de la extensión hasta el N. de la costa mediterrá-

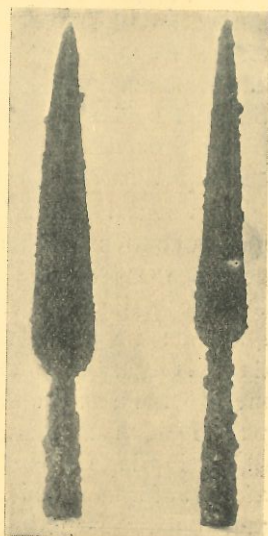


Figuritas ibéricas de bronce de
La Luz (Murcia)

nea peninsular, de la cerámica bellamente ornada del SE. probablemente mediante el comercio de las colonias griegas (en este caso Hemeroscopion y Emporion). Una vitrina central guarda uno de los más notables hallazgos ibéricos que se custodian en el Museo: los materiales de la necrópolis de Oliva (Provincia de Valencia) entre los que se cuentan además de varias urnas



Urna cineraria de Oliva (P. de Valencia)



Puntas de lanza de Oliva

cinerarias sin ornar de tipo posthallstättico y algunas puntas de lanza de hierro, tres magníficos vasos que figuran en primera línea por su interés entre los ibéricos; uno de ellos representa una escena de lucha con numerosas figuras de guerreros dispuestas en líneas superpuestas, otro una escena probablemente de caza con varios ginetes y animales, motivos que se encuentran también en la primera urna.

Las tres últimas crugías de este lado de la Sala están ocupadas por diversas vitrinas con hallazgos del poblado ibérico de Sidamunt (Provincia de Lérida), que representa una cultura con cerámica decorada emparentada con la de ciertos círculos del Ebro más que con la de la costa catalana. Además de numerosos vasos, muchos con notables decoraciones de motivos vegetales estilizados y otros con pájaros, tenemos de Sidamunt cerámica helenística que nos da su fecha relativamente tardía, armas y útiles agrícolas de hierro, algunos objetos de bronce, etc.

Finalmente, en la parte central de la Sala están expuestos algunos ejemplares de interés. Se trata de diversas estelas de piedra con representaciones de guerreros y de puntas de lanza, procedentes del Bajo Aragón, y de varias cabezas de piedra del

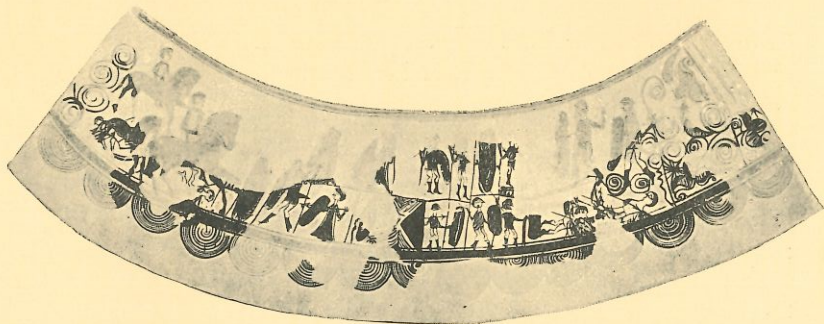


Santuario del Cerro de los Santos, entre las cuales se cuenta una testa masculina que bien que partida es por su expresión y arte uno de los mejores ejemplares de aquella procedencia, con notable influencia arcaica griega. Además se expone una cabeza de piedra procedente de Alicante, de difícil clasificación, en la que se ha querido ver una marcada influencia griega.

Sala sexta. Galería prolongación de la Sala Ibérica. Esta galería contiene los hallazgos de una sola estación, el horno de cerámica ibérica de Fontscaldes (Provincia de Tarragona). Como es natural por el carácter de la estación, los hallazgos son relativamente poco variados, presentándonos un cierto número de tipos salidos de una misma manufactura; tres son los más numerosos: el aguamaniles decorado con segmentos de círculo dispuestos de manera variadísima que se pintan en el exterior y en el interior de los vasos, el vaso cilíndrico con borde recto que afecta la forma de un sombrero de copa y la urna ovoide bastante baja. En total unos 65 vasos. Hay que observar que parte del material de esta estación está todavía por reconstruir y por lo tanto no figura en el Museo. Una maqueta del horno y unos planos completan el contenido de la Galería.

Sala séptima. Galería prolongación de la Sala Ibérica.

Está dedicada a la cultura ibérica de la costa catalana. En ella se guardan los materiales de dos únicas estaciones, materiales empero muy numerosos y representativos. En primer lugar están los hallazgos del poblado de Puig Castellar, en su mayor



Desarrollo de la decoración de una de las urnas ibéricas de Oliva

parte donativo de D. Fernando de Sagarra, situado en Santa Coloma de Gramanet, a unos 10 kilómetros de Barcelona. Cerámica ibérica a torno sin decorar, excepto un solo vaso que lleva pintura, cerámica helenística, entre ella una bella crátera, algún



Vaso pintado, de Sidamunt (P. de Lérida)

fragmento griego de figuras rojas, pesos de telar, fusayolas, armas y útiles de hierro. Algunos huesos humanos, entre ellos un cráneo que está atravesado por un gran clavo de hierro y que estuvo clavado en la muralla.

La segunda estación es la importantísima necrópolis de Cabrera de Mataró, la más rica de las halladas en Cataluña de este período, correspondiente a la misma época que el poblado de Puig Castellar y que por lo tanto nos da con éste una visión completa de esta cultura. Es un donativo de la viuda de su descubridor, Rubio de la Serna. Los hallazgos son muy semejantes a los de Puig Castellar, sólo que por la naturaleza de la estación

están mejor conservados y son más abundantes. Predomina la cerámica indígena, muy fina, hecha a torno, de color gris y de formas que a veces están influídas por las helenísticas; ésta es representada por numerosos vasos de todas clases, desde los platos y cráteras de buen tamaño, hasta los pequeños vasos. La serie de armas (entre ellas falcatas y soliferrea) y útiles es también numerosa. Una serie de grandes ánforas ibéricas terminadas en punta y sin borde, procedentes de la misma necrópolis completan el el contenido de la sala.

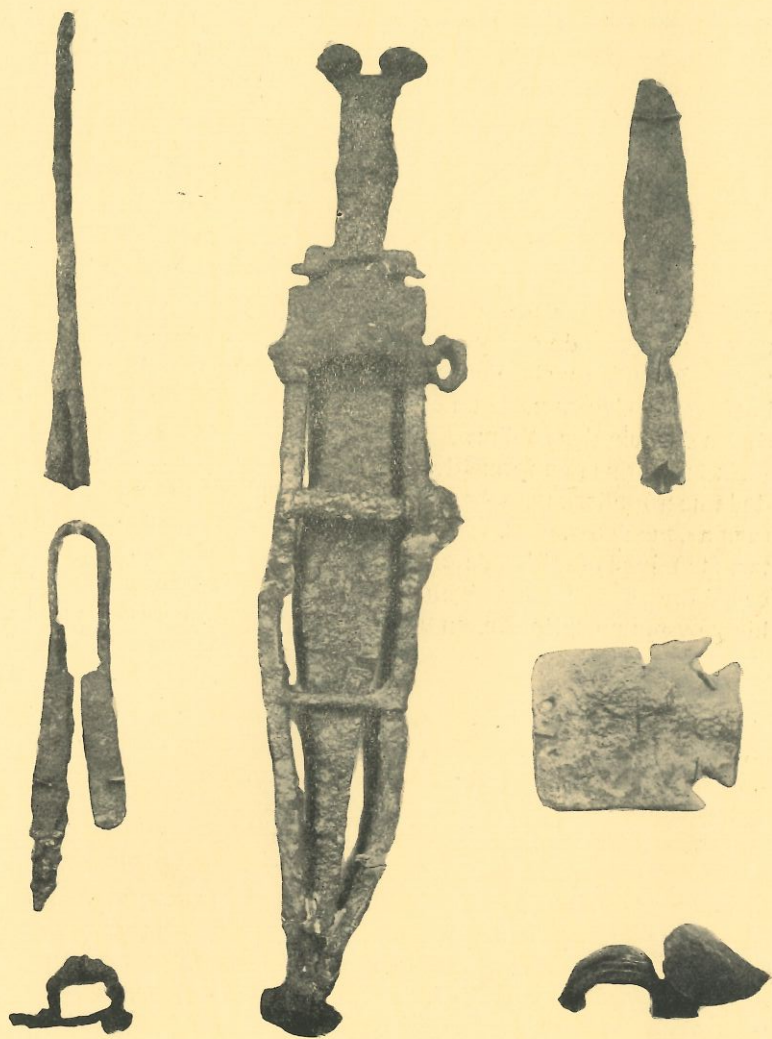


Tapadera ibérica hecha a mano, de Sidamunt

Sala quinta. Galería de Ibiza. Excepto una vitrina, esta galería está destinada a las antigüedades de Ibiza. La vitrina citada, que está a su entrada, guarda los objetos encontrados en la necrópolis posthalls-tática de Osma (Provincia de Soria) del último período de esta cultura, con sus urnas esféricas con simples líneas circulares, sus armas de

hierro (puntas de lanza, puñales y espadas cortas con empuñadura de antenas atrofiadas), bocados de caballo, adornos con espirales, etc., etc.

El resto de la Sala está dedicado a los hallazgos ebusitanos, la mayor parte procedentes de la necrópolis del *Puig des Molins*. En las vitrinas adosadas a la pared izquierda encontramos por este orden las siguientes antigüedades: figuras groseras de la *Illa Plana* consideradas como del siglo VI y por lo tanto las más antiguas de Ibiza, obras de un arte bárbaro que recuerdan ciertos tipos de Asia Menor; de la citada necrópolis, cerámica púnica, griega y helenística; huevos de avestruz decorados y moldes de adornos cerámicos; figuritas votivas de tierra cocida que ocupan cuatro vitrinas y entre las que hay ejemplares notables, como una figura con los brazos abiertos y la gran figura fe-



Material de un sepulcro de la necrópolis posthallstática de Osma



Vasos de Azaila (P. de Zaragoza)

menina que ocupa una pequeña vitrina y lleva como adornos unos pendientes de oro y un collar de cuentas de vidrio; cerámica púnica lisa y sin ningún género de decoración; figuritas de la *Cova des Cuyeram*, de un estilo algo diferente por lo general de las de Puig des Molins.

En las vitrinas en forma de mesa se guardan pequeños objetos de la necrópolis, es a saber: objetos de hueso y pasta verdosa (agujas, amuletos, etc.), vasitos de vidrio (lacrimatorios, amforitas, etc.), joyas (anillos de oro, plata y bronce, gemas, etc.), bronce, entre ellos muchos objetos de tocador, pequeños objetos de hierro y plomo. Por fin, en una gran vitrina central se custodian gran número de vasos púnicos y romanos de Puig des Molins.

Sala octava. Sala de Emporion. Esta sala de las mismas dimensiones y disposición que la Sala Ibérica, está destinada a los hallazgos numerosos procedentes de las excavaciones de la antigua colonia griega de Emporion y de su perduración en las épocas helenística y romana.



Tapaderas de Azaila

La importancia de los hallazgos de Emporion, con todo y tratarse indudablemente de una lejana colonia relativamente secundaria, es para nosotros de primer orden. Se trata en efecto de la única masa considerable de restos griegos conocidos hasta ahora en la Península, ya que es Emporion la única colonia griega de la que tenemos restos arqueológicos seguros y a base



Vaso de Azaila con decoración zoomorfa

de ella es como mejor se ha podido determinar la cronología de la cultura ibérica. Describiremos muy rápidamente el contenido de la sala emporitana del Museo, por tratarse más detenidamente del problema general de Emporion en la guía redactada para la visita de sus ruinas.

Los hallazgos de Emporion están agrupados en líneas generales en un orden cronológico. Entrando en la Sala desde la rotonda central, se encuentran primero los restos de la civilización indígena ibérica, después los materiales griegos, más lejos los helenísticos y por fin los romanos.

La cerámica indígena de Emporion es de diversos tipos; la en-



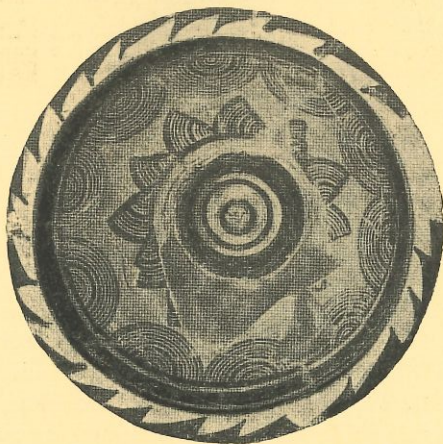
Vaso ibérico de Fontscaldes
(P. de Tarragona)

contrada en capas más profundas es bellamente adornada con motivos florales y animales que recuerdan vivamente los de la cerámica ibérica del SE. de la mejor época. La procedente de capas más superficiales es más pobre de decorado. Hay también cerámica a mano grosera en la que se mantiene la lejana tradición eneolítica, como sucede en toda la cultura ibérica. En general

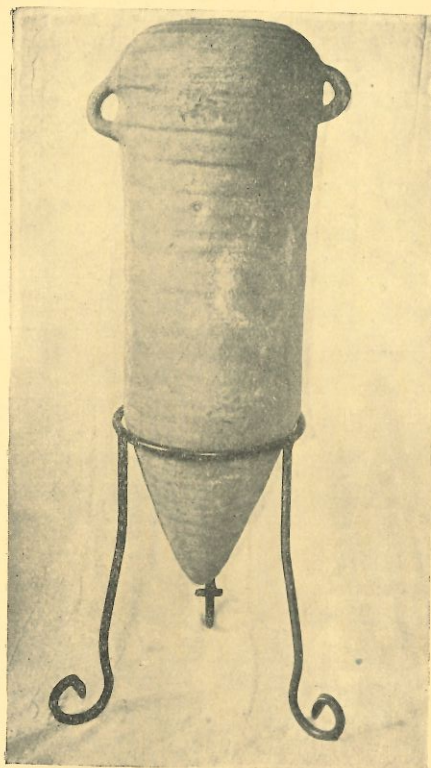
hay que reconocer que la cerámica ibérica es en Emporion en total relativamente poco abundante.

La cerámica griega está representada por un número reducido de fragmentos de figuras negras y una cantidad mucho más abundante de vasos y fragmentos de figuras rojas, en los que puede seguirse toda la evolución de este tipo desde el estilo severo hasta los vasos decadentes de finales del siglo iv.

De la cerámica helénica y romana no hemos de ocuparnos especialmente y sólo diremos que es toda ella muy abundante, así como los vidrios y los objetos diversos de cerámica y metal cuya mayor parte corresponden a esta época. Por fin hemos de mencionar algunas de las piezas de importancia capital que presiden la Sala y cuya cita no se puede omitir.



Vaso ibérico de Fontscaldes (P. de Tarragona)



Tinaja ibérica de Cabrera de Mataró
(P. de Barcelona)



Torso de una pequeña estatua romana
de Tarragona

Tales son la estatua de Asclepio, considerada después de un más acabado estudio, no como una obra decadente, sino como un ejemplar de la escuela de Fídias; la cabeza y otros fragmentos de una Afrodita de tradición praxiteliana; la célebre catapulta romana, único ejemplar que se conoce tan completo de este artefacto de guerra; un interesante conjunto de espadas griegas; algunos bellos fragmentos de mosaicos formados de pequeñas «Aesellas» de vidrio, con dibujos de peces policromos, etc. Hay que advertir que por falta de espacio una parte de los hallazgos de Emporion no figura en las vitrinas y que en los

talleres de reconstrucción hay acumulada una gran cantidad de material en espera de ser reconstruido, lo que sólo se puede hacer con una gran lentitud dada la organización de nuestros talleres.

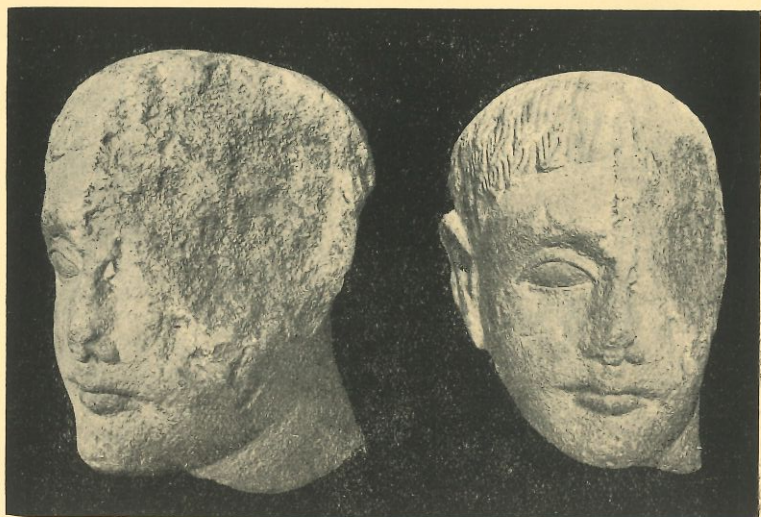


Testa romana de Tarragona

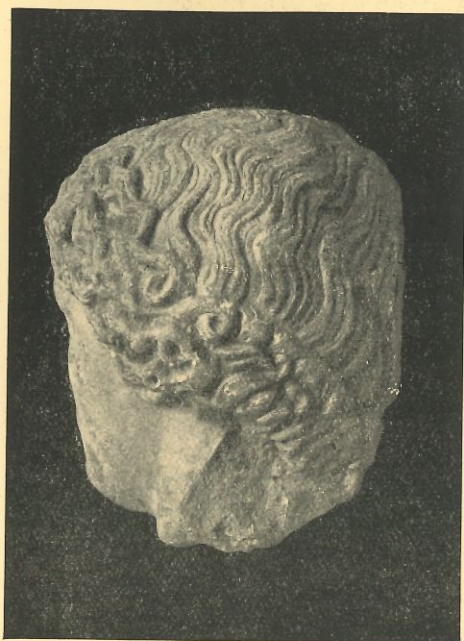
Sala décima. Galería romana. Esta galería está destinada a las antigüedades de época romana. El Museo es pobre en piezas de este período y no forman verdadera serie más que las procedentes de excavaciones realizadas en las islas Baleares. Aparte de estas, entre los demás ejemplares sólo citaremos dos cabezas de mármol halladas en Badalona y Tarragona, respectivamente, unos capiteles de baja época, de Vilagrassa (P. de Lérida),

encontrados junto con un mosaico; unas urnas de vidrio, los hallazgos de un horno de cerámica romana de St. Martí sa Roca, con la maqueta del mismo; fragmentos de estucos, mosaicos y cerámica de una villa romana de Tossa de Mar (P. de Gerona) y entre los vasos, lucernas y otros materiales de procedencias muy varias no dejaremos de citar un magnífico vaso de «terra sigilata» que procede de *Bilbilis* fabricado en la oficina de TIGRANES, con representaciones eróticas de alto valor artístico y que puede considerarse como uno de los más bellos ejemplares de este tipo de cerámica.

Los hallazgos de Baleares merecen párrafo aparte. En estas islas la cultura romana toma un carácter y una facies tan especia-



C a b e z a
del Cerro de
los Santos



C a b e z a
romana de
Badalona





Vaso aretino de Bilbilis

les, hay en ella una cantidad tan grande de elementos locales que ha sido muy difícil determinar la fecha verdadera de estos hallazgos atribuidos a épocas muy anteriores, desde la micénica en adelante. De Mallorca son los hallazgos de una serie de cuevas artificiales, *Cova Monja* de Biniali, *Cova de Son Julià* de Llucmajor, *Cova de Son Taixaquet* de la mis-

ma localidad. En ellas al lado de la cerámica típicamente romana aparecen los curiosos plomos con relieves, las palomas de hierro o bronce coronando pequeños tubos que debían ponerse en la punta de un asta o palo, las campanillas de bronce, alguna cerámica ibérica y en una de ellas, la de Son Taixaquet, un asta de toro igual a las de los famosos toros de Costig. Es probable que esta última estación no fuese más que una de estas cuevas artificiales. Otros hallazgos romanos baleáricos que guarda el Museo son los procedentes de una habitación romana y de



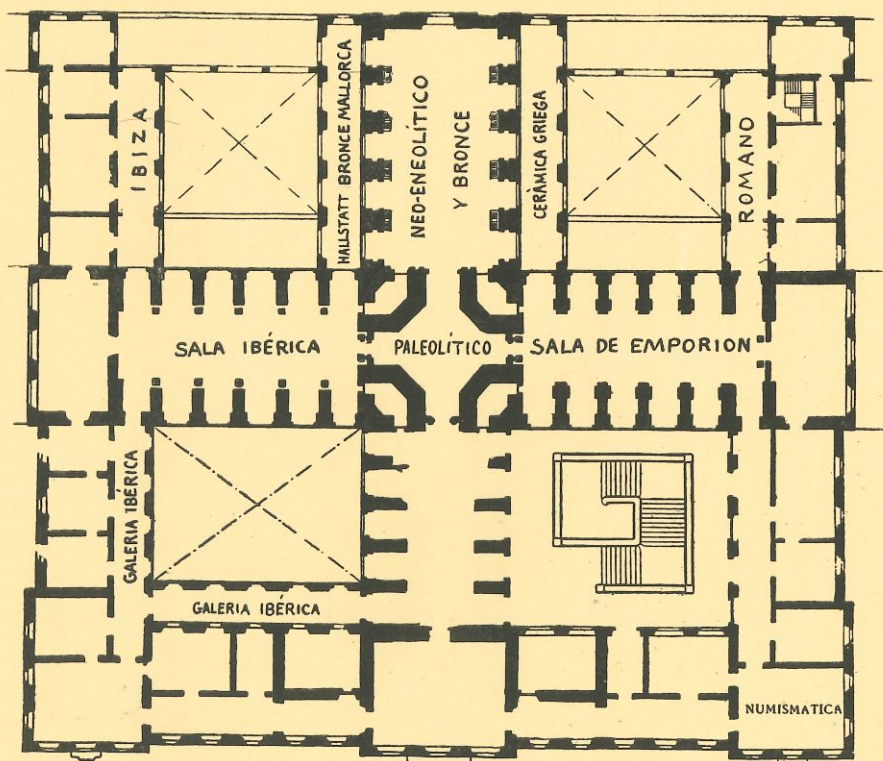
Capitel de baja época de Vilagrassa (P. de Lèrida)

una necrópolis de las Salines de Santanyí (Mallorca), de las cuevas de *Sa Mola* (Menorca), de las necrópolis de *Can Prats* y *Can Flit* (Ibiza).

Por fin, en la planta baja del Museo y sin tener todavía una instalación definitiva, se guardan diferentes mosaicos procedentes de excavaciones metódicas realizadas en Barcelona, Badalona, Pachs (cerca de Vilafranca del Penedés) y Vilagrassa.

Sala novena. Material comparativo de estudio. El Museo organizó en los primeros tiempos de su existencia una sección conteniendo cerámica griega, más interesante por su valor didáctico que por la cantidad y calidad de los ejemplares. De todas maneras esta serie, que está expuesta en la Sala IX, permite ver la evolución de la cerámica en la cuenca egea desde el siglo VIII al III con ejemplares de estilo geométrico, vasos chipriotas, corintios orientalizantes, vasos de figuras negras, de diferentes momentos del estilo de las figuras rojas y cerámica helenística. Por fin, contiene también la sala algunas figuritas de Tanagra y algunas urnas etruscas de piedra procedentes de Volterra.

Posteriormente, mediante cambios de ejemplares duplicados y de reproducciones, con gran número de museos de Europa, se había empezado a organizar una sección comparativa prehistórica, para la que hay reunidos materiales muy abundantes, pero la falta de espacio disponible ha dificultado el desarrollo de esta sección, cuyos ejemplares no tienen aún local adecuado para ser expuestos.



Plano de la planta principal del Museo del Parque, en la que está instalado el Museo de Arqueología

"El Col·leccionista" Llibres i Gravats d'ocasió
Arcs, 3 - Barcelona



R. 27.538

TIP. EMPORIUM. - BARCELONA

(036